



Los 3 cerditos

Al lado de sus padres , tres cerditos habían crecido alegres en una cabaña del bosque. Y como ya eran mayores, sus papás decidieron que era hora de que construyeran, cada uno, su propia casa. Los tres cerditos se despidieron de sus papás, y fueron a ver como era el mundo.

El primer cerdito, el perezoso de la familia , decidió hacer una casa de paja. En un minuto la choza estaba ya hecha. Y entonces se fue a dormir.

El segundo cerdito , un glotón , prefirió hacer la cabaña de madera. No tardo mucho en construirla. Y luego se fue a comer manzanas.

El tercer cerdito , muy trabajador, optó por construirse una casa de ladrillos y cemento. Tardaría mas en construirla pero estaría más protegido. Después de un día de mucho trabajo, la casa quedo preciosa. Pero ya se empezaba a oír los aullidos del lobo en el bosque.

No tardo mucho para que el lobo se acercara a las casas de los tres cerditos. Hambriento , el lobo se dirigió a la primera casa y dijo: – ¡Ábreme la puerta! ¡Ábreme la puerta o soplaré y tu casa tirare!. Como el cerdito no la abrió, el lobo soplo con fuerza, y derrumbo la casa de paja.

El cerdito, temblando de miedo, salió corriendo y entró en la casa de madera de su hermano. El lobo le siguió. Y delante de la

segunda casa, llamo a la puerta, y dijo: – ¡Ábreme la puerta!
¡Ábreme la puerta o soplaré y tu casa tiraré! Pero el segundo
cerdito no la abrió y el lobo sopló y sopló, y la cabaña se fue por
los aires.

Asustados, los dos cerditos corrieron y entraron en la casa de
ladrillos de su otro hermano. Pero, como el lobo estaba decidido a
comérselos, llamo a la puerta y grito: – ¡Ábreme la
puerta! ¡Ábreme la puerta o soplaré y tu casa tiraré! Y el cerdito
trabajador le dijo: – ¡Soplas lo que quieras, pero no la abriré!
Entonces el lobo sopló y sopló. Sopló con todas sus fuerzas, pero
la casa ni se movió. La casa era muy fuerte y resistente. El lobo se
quedo casi sin aire. Pero aunque el lobo estaba muy cansado, no
desistía. Trajo una escalera, subió al tejado de la casa y se deslizó
por el pasaje de la chimenea. Estaba empeñado en entrar en la
casa y comer a los tres cerditos como fuera. Pero lo que el no
sabía es que los cerditos pusieron al final de la chimenea, un
caldero con agua hirviendo. Y el lobo, al caerse por la chimenea
acabo quemándose con el agua caliente. Dio un enorme grito y
salió corriendo y nunca mas volvió. Así los cerditos pudieron
vivir tranquilamente. Y tanto el perezoso como el glotón
aprendieron que solo con el trabajo se consigue las cosas.

2010- Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

